

## NUEVOS RETOS EN LOS USOS DEL PATRIMONIO INDUSTRIAL

### *NEW CHALLENGES IN THE USAGE OF INDUSTRIAL HERITAGE*

**Julio José Llera Canga**

Docente de Educación Secundaria. [juliojoseast@gmail.com](mailto:juliojoseast@gmail.com)

How to cite: Julio José Llera Canga. 2022. Nuevos retos en los usos del patrimonio industrial. En libro de actas: II Simposio de Patrimonio Cultural ICOMOS España. Cartagena, 17 - 19 de noviembre de 2022.  
<https://doi.org/10.4995/icomos2022.2022.14963>

---

#### **Resumen**

*La recuperación del patrimonio ligado a la industria recibió un fuerte impulso en los años 90 del pasado siglo en numerosos países de Europa. Sin embargo, las nuevas circunstancias económicas y sociales nos obligan a repensar los posibles usos del patrimonio industrial.*

*A través de numerosos ejemplos, veremos cómo en otros lugares los usos de los antiguos espacios industriales se han diversificado no sólo hacia equipamientos culturales o nuevas oficinas, sino a todo tipo de servicios públicos y privados tan dispares como nos podamos imaginar: viviendas, deportivos, almacenes, jardines, cafés, etc.*

*La senda hacia la sostenibilidad y la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos, la adaptación a los recursos económicos existentes, el pragmatismo, así como el respeto en las intervenciones de rehabilitación, deben de ser la guía que nos marque el camino.*

*Este artículo cuenta además con dos propuestas de intervención muy sencillas, el Pozo Terrerón y la Central Térmica de Langreo en Asturias, inspiradas en los proyectos enunciados en el mismo.*

**Palabras clave:** *patrimonio, industrial, recuperación, rehabilitación, urbanismo, sostenibilidad, estrategias, fábrica*

---

#### **Abstract**

*The recovery of industrial heritage experienced a major boost in the 1990s, in several European countries. However, we must rethink the possible uses of our industrial heritage, in accordance with the new socio-economic circumstances we live in.*

*Through several examples, we will explain how, in other sites, the usage of former industrial spaces evolved from offices and cultural facilities, to a wide range of public and private services: housing, sports facilities, warehouses, gardens, cafes, and so on.*

*The characteristics that should lead the way in correctly addressing the recovery of the industrial heritage should include: sustainability; improving citizens' quality of life; adapting to existing economic resources; pragmatism and care in the rehabilitation efforts.*

*This piece also includes two simple intervention proposals, Terrerón Mine and Langreo Power Plant in Asturias, inspired by the projects described in them.*

**Keywords:** *heritage, industrial, recovery, rehabilitation, urban planning, sustainability, strategies, factory*

## 1. Introducción

En los últimos años, el patrimonio industrial ha ocupado numerosos titulares en los medios de comunicación a la vez que diferentes proyectos han ido viendo la luz en toda España. Los tiempos de la necesidad constante de justificación para la conservación y aprovechamiento de la memoria industrial cada vez quedan más lejanos, aunque siga siendo una asignatura pendiente de superar con éxito. En general, nuestro patrimonio histórico sufre situaciones dispares. Muchos de los elementos que explican nuestra historia y nos aportan una mayor perspectiva artística, cultural, sociológica... están protegidos, valorados y en uso, mientras que otros muchos siguen en la espera de ser rescatados. En patrimonio industrial, por su incorporación más tardía al pensamiento colectivo de “lo que es patrimonio”, ha tenido más difícil su supervivencia, siendo además, por su ubicación general, muy apetitoso para la especulación urbanística. No obstante, de un tiempo a esta parte comienza a valorarse la recuperación de fábricas, minas, talleres, etc., e incluso la mentalidad colectiva sobre este aspecto ha cambiado y es visto como algo vanguardista, elegante y de buen gusto. Más allá de la estética, conservar y respetar lo que hemos heredado nos mejora como sociedad y nos brinda oportunidades en la creación de riqueza cultural y económica.

Sin embargo nos enfrentamos a la problemática de siempre, agudizada por la crisis económica de 2008 y la actual crisis derivada de la pandemia. Desde entonces, el dinero fluye en menor cantidad y el ritmo de proyectos de la década de 2000 se ha visto ralentizado. Las nuevas circunstancias económica y de sostenibilidad nos llaman a repensar los usos del patrimonio industrial, su financiación y su papel en la vida de los ciudadanos.

## 2. La recuperación del patrimonio y sus usos

El mero hecho de conservar nuestro patrimonio material, así como dotarlo de un uso, ya es *per se* un hecho cultural. No obstante, los primeros pasos hacia la conservación de las fábricas que sobrevivieron a la piqueta de la reconversión industrial fueron encaminados hacia su uso cultural: la creación de museos, tanto de la industria como de otras temáticas o, más tarde, espacios de creación artística. Con el paso de los años estas actividades se han diversificado tímidamente, siendo habitual la utilización de antiguas instalaciones fabriles como centros de nuevas empresas que cambiaron, podríamos decir, el martillo por el ratón. En los últimos años esta tipología también ha virado hacia un nuevo modelo de oficinas, los centros co-working que, sin embargo, con la extensión del teletrabajo han visto mermada su actividad. En otros casos, la administración pública se encarga de adquirir el bien e implantar aquí algún tipo de actividad municipal o autonómica: casa de cultura, oficinas de la administración, centros de interpretación, etc. No obstante, con esto sólo se cubre una mínima parte del patrimonio industrial presente en nuestros municipios. Además un buen número de elementos no se encuentran en el caso urbano, sino diseminados en pequeños núcleos, haciendo aún más difícil la dotación de nuevos usos.

En los entornos más urbanos y grandes ciudades, los usos del patrimonio, como decíamos, se han sido orientando al uso cultural, y sobrados ejemplos tenemos en casi todas las capitales de provincias y otras ciudades. Sin embargo, una vez cubiertas las necesidades de equipamiento cultural y administrativo, y aún teniendo pendiente la recuperación de la mayor parte de nuestro patrimonio industrial, ¿en qué nuevos usos podemos pensar en 2022? ¿Es viable seguir construyendo museos, centros culturales mantenidos por las arcas públicas, o nuevas oficinas municipales o autonómicas? Las perspectivas económicas nos dicen que el futuro se plantea en los países occidentales con incertidumbre. Nuestra población se tornará cada vez más envejecida, debiendo orientar muchos de nuestros recursos al mantenimiento de la necesaria sanidad pública y pensiones. Por otro lado el coste de la vida, y especialmente el de la energía para mantener espacios abiertos, es cada vez mayor.

Debemos de situar cada elemento susceptible de ser recuperado en su contexto. Así, nos podemos encontrar en un área con un par de elementos interesantes y protegidos a los que dar un uso. A su vez, quizás esa región tenga alguna necesidad por cubrir, cultural o administrativa, y la nueva dotación de ese elemento estaría más que justificada. Sin embargo, si estamos hablando de una región o área con presencia de gran número de bienes patrimoniales (Asturias, Vizcaya, Barcelona, Valencia, León, Sevilla, Valladolid...) y que además pueden tener cubiertos el listado de equipamientos públicos que imaginamos (deportivos, culturales, administrativos...) nos encontramos con un problema, pues aún permanecen muchos lugares en estado de abandono a la espera de ser recuperados y no es viable duplicar servicios con cargo a los bolsillos de los ciudadanos. Esto se amplía aún más si añadimos otros bienes de patrimonio civil o religioso (conventos, palacios, castillos...) que también se encuentren olvidados.

Como ejemplo, las comarcas mineras asturianas cuentan con más de diez bienes de patrimonio industrial recuperados con fines culturales, la mayoría relacionados con la industria (Ecomuseo Minero Valle de Samuño, Museo de la Siderurgia...). Algunos de estos nunca han sido equipados ni abiertos al público, además de otros elementos restaurados que llevan más de diez años esperando a que se les dote de algún uso. A excepción de un par de museos que reciben financiación, promoción y un buen número de visitantes, el resto conforman un panorama desolador. Ante la situación de desempleo y sangría demográfica de estas comarcas, los vecinos se preguntan si es viable seguir abriendo museos (sobre los que no hay compromisos) o restaurando edificios que no van a tener actividad. Aun así, hay quienes siguen argumentando que se necesitan más museos en la zona, y la única solución que aportan para el mantenimiento es la rehabilitación y adaptación de nuevos centros culturales sostenidos por arcas públicas mermadas ante la emigración masiva de jóvenes, falta de empleo y cierre de las pocas industrias que permanecían en la zona.

Si nuestras ciudades cuentan en mayor o menor medida con equipamientos y servicios, pero existe un déficit en la reutilización del patrimonio, no nos queda otra opción que abrirnos a nuevos usos y perder el miedo a ciertos tabús sobre la rehabilitación y recuperación. La colaboración entre administración pública y empresa privada es primordial. Las autonomías y municipios no pueden seguir recuperando y después manteniendo el enorme patrimonio que albergan (¿cuántos BIC se están cayendo?), y además cubrir el resto de necesidades de la población. Por ello es necesario abrirse a la venta de espacios a empresas privadas, asociaciones de autogestión, etc. o poniendo en práctica rehabilitaciones fáciles de mantener, siempre garantizando el respeto a los elementos básicos que permitan interpretar un bien.

### 3. Ejemplos de alternativas en la reutilización del patrimonio

#### 3.1. Europa

En los últimos años hemos visto diferentes alternativas para la recuperación de espacios. En algunos casos estas ideas también se han llevado a cabo en España pero en contadas ocasiones y con intervenciones pequeñas. Hacemos un repaso aquí de propuestas de buenas prácticas con ideas originales que combinan el respeto a los elementos, la sostenibilidad, la diversificación de usos y el binomio público/privado.

- *Jardin des Fonderies*: gran parte de la Isla de Nantes, bordeada por el río Loire, fue lugar de establecimiento de diferentes industrias y astilleros. Desde 2000 esta gran área de la ciudad francesa sufre un proceso de transformación dotándose de diferentes espacios culturales, comerciales, empresariales y viviendas hasta el punto de buscar llegar, según las perspectivas municipales, a los 30.000 habitantes en la isla para 2030, el doble que en 2010. Aún queda mucho trabajo por hacer, pero este programa de recuperación ya ha actuado en las naves de las antiguas Fundiciones del Atlántico (fig.1). Levantadas en 1937, estaban destinadas a la fabricación de hélices para barcos, cerrando en 2001. Hoy, las estructuras de estas naves se encuentran recuperadas y han sido “entregadas” a los ciudadanos. Esto se ha hecho de una manera sostenible, sencilla y que no requiere de un excesivo gasto ni ahora ni en el futuro. La intervención consistió en la restauración y consolidación de la estructura metálica, prescindiendo de muros. El área se utiliza como un pequeño parque, habiendo colocado bancos, jardinillos y pequeños árboles, transformándose en un jardín público que no requiere más mantenimiento que cualquier otro área verde de la ciudad. Además, el espacio es aprovechado para colocar mercadillos al aire libre. Con esto no sólo se ha conseguido mantener el elemento, sino que se ha ganado un espacio público que además permite conocer e interpretar el pasado: se deja ver el entramado de acero, los puentes grúa, parte de la maquinaria, etc. El resultado es un lugar musealizado, que no un museo. Al otro lado de la isla se encuentran las Máquinas de la Isla, otra gran nave en este caso de hormigón y acero de la que, igualmente, solo se conserva la estructura. Ésta sirve para cobijar las llamadas “máquinas de Nantes”, una exposición permanente de ingenios mecánicos destinada especialmente a divulgación educativa. No obstante, la mayor parte de la nave es, como la anterior, un espacio diáfano abierto al público.



**Fig. 1 Naves de las antiguas Fundiciones del Atlántico en Nantes, hoy jardines.** Wikimedia Commons, 2011

- *Landschaftspark*: estamos ante una intervención similar a la anterior, pero ocupando un espacio mucho mayor. El Landschaftspark es un proyecto nacido en los años 90 de la mano del arquitecto del paisaje Peter Lutz y se encuentra en Duisburgo (Alemania). En la zona se construyó en 1901 una gran planta siderúrgica integral. El último alto horno fue clausurado en los años 80 y la fábrica quedó totalmente abandonada. Entre las muchas propuestas (también la de desmantelamiento), se optó por una solución pionera cuyo resultado es uno de los parques urbanos más atractivos del mundo según el diario The Guardian. Tras descontaminar los suelos, se consolidaron y restauraron (mínimamente) las ruinas industriales (altos hornos, baterías de coque, cargaderos, chimeneas, grúas, naves y otras estructuras) y se rediseñó todo el espacio liberado entre instalaciones. De esta manera las vías verdes, césped, rutas, paseo fluvial... conviven con las antiguas instalaciones industriales. Con esta operación, los ciudadanos de Duisburgo han recuperado un espacio industrial y han ganado un gran área verde donde su historia se pone en valor. De nuevo, hablamos de un espacio musealizado pero no un museo. Las estructuras se iluminan en ocasiones y el parque es un lugar atractivo para la práctica del deporte, amantes de la fotografía, ferias, visitas guiada que explican el antiguo proceso productivo, cine al aire libre, etc.
- *Parco Dora*: de nuevo hablamos de la intervención en un espacio que, sin dotar de un servicio concreto ni rehabilitaciones y mantenimientos costosos, pone en valor el patrimonio industrial y mejora la calidad de vida de los ciudadanos. El parque Dora se sitúa en Turín y es una de las zonas que han sufrido una mayor transformación en los últimos años en la ciudad alpina. Se sitúa en el barrio de Spina 3, una de las áreas de mayor industrialización de Turín, donde se localizaban las plantas de Michelin y Fiat. Tras convertirse en una zona degradada y olvidada con el cierre de las fábricas en los años 90, en 2004 comenzó su proceso de transformación en el que, como en el Parque de Duisburgo, intervino Peter Lutz en un equipo formado por numerosos ingenieros y artistas italianos. Se trata de un espacio de más de 450.000 metros cuadrados donde, tras la descontaminación de suelos, se procedió a la construcción de áreas verdes y rutas, se recuperó el río Dora, se levantaron pasarelas que permiten acceder a distintas calles circundantes, se colocaron algunas piezas industriales como “monumento” y se conservaron diferentes elementos de las fábricas. Así, las estructuras de algunas naves sirven como marquesinas de jardines y las tolvas de hormigón y los muros en ruina consolidada sirven como lienzo para artistas o como soporte de obras de arte al aire libre. Una de las grandes naves que sobrevivió conserva su estructura de grandes columnas de hierro fundido y techumbre, cobijando un espacio diáfano y sin muros que lo aíslen del exterior, siendo útil para la práctica de skate o simplemente juegos deportivos espontáneos por parte de los jóvenes de la zona (fig. 2). También se conserva una gran torre de refrigeración de los años 50 como elemento singular en el centro de un gran césped. El coste de mantener este espacio es, por tanto, el mismo que el de otras áreas verde de Turín, asegurando que las estructuras presentes no se degraden con el tiempo (para lo cual existen, evidentemente, diferentes técnicas de preservación). El Parco Dora ha ganado diferentes premios de arquitectura internacional en los últimos años.



Fig. 2 Antigua nave en el Parque Dora de Turín. Wikimedia Commons, 2011

- La conversión a vivienda: la reconversión de espacios industriales en viviendas es mucho más común en el resto de Europa y Norteamérica que en España, aunque ya se han dado algunos pasos en este sentido, casi siempre asociados a pequeños talleres que son adquiridos por particulares. No son comunes sin embargo las operaciones en complejos fabriles más grandes como vemos en Francia, Alemania y Reino Unido. La práctica de lo que conocemos con “loft” se inició en los barrios degradados de Nueva York ya en los años 50, destinados a jóvenes y artistas que podían contar con un espacio amplio en zonas de suelo muy barato. Poco a poco se fue convirtiendo en algo elitista y vanguardista. Unos años después esta práctica saltó a Europa. Como señala Emmanuelle Real en su trabajo sobre reinención de la arquitectura industrial, algunas de las primeras operaciones en este sentido se dieron en el complejo New Concordia Warf en Londres, operación llevada a cabo en los años 80 que convirtió los almacenes de los Docklands londinenses en apartamentos de lujo. Aunque asociamos el concepto “vivienda en una antigua fábrica” a un apartamento “tipo loft”, no tiene por qué ser así. Son muchos los ejemplos de reconversión a viviendas de estructura más tradicional e incluso viviendas sociales, como la hilandera Le Blan (fig. 3) en Lille o la fábrica Blin et Blin en Elbeuf, convertida en 150 viviendas de carácter social ya hace casi 40 años. Como vemos, el uso de edificios fabriles como vivienda es frecuente y puede estar pensado para diferentes tipologías. Es cierto que algunos edificios como las fábricas de pisos son más adaptables, pero cualquier edificio industrial es potencialmente apto para la construcción de vivienda: naves, almacenes, docks, hilanderas, silos, etc. Ejemplo también pionero fueron los almacenes Sentrepotdok de Ámsterdam, ya en los 80, adaptados como viviendas sociales a la vez que se regeneró y recuperó una zona que hoy es muy atractiva para los residentes. Como vemos, la recuperación de un espacio industrial debe ir siempre acompañada de una intervención en el entorno, puesto que por lo general se trata de áreas que de una u otra forma fueron segregadas de la población local. Algunos de los últimos proyectos que podemos citar son la fábrica Gasse et Canthelou de Elbeuf, la cual ha compatibilizado su protección como monumento histórico con su reconversión en viviendas en el año 2010, siendo un reconocido ejemplo de conservación y respeto al patrimonio ya que se mantienen espacios, hay escasa alteración de elementos desde el exterior e incluso se conserva la imponente chimenea de ladrillo visto. Más espectacular aún es la recuperación de la antigua fábrica de papel Phrix en Hattersheim, muy cerca de Fráncfort del Meno; la enorme cantidad de patrimonio industrial en desuso en grandes áreas urbanas de Alemania ha hecho que los usos para su mantenimiento hayan tenido que diversificarse en todas direcciones. Era eso o dejar que los antiguos lugares de trabajo desaparecieran como esqueletos decadentes frente a áreas que pretenden ser dinámicas, concentrar población, calidad de vida y empleo. El proyecto para esta fábrica está aprobado pero debido a la actual situación social y económica se encuentra parado. No sólo abarca la conservación integral de la fábrica de celulosas y sus chimeneas, también la convivencia con espacios verdes y comerciales. El área, a las orillas del río Meno, entonces degradado y de espaldas a la ciudad, se recupera cada día y se devuelve a los ciudadanos. Todas estas operaciones, y otras muchas, han necesitado de la colaboración público-privada, predominando más una u otra en función de cada caso.



Fig. 3 Fábricas textiles de Lille reutilizadas como viviendas. Wikimedia Commons, 2019

- Centros comerciales y de ocio: la recuperación de elementos industriales para el sector servicios, principalmente oficinas y semilleros de empresas, sí ha calado en muchas regiones españolas. Más rara ha sido la conversión a otros usos terciarios ligados al ocio. Nuestros vecinos europeos han sido, una vez más, los pioneros en esto. Como antes señalábamos, la gran cantidad de espacios a recuperar y a su vez el empeño de autoridades locales, vecinos, universidades, etc. de conservar su patrimonio histórico reciente de forma viable ha sido esencial. Podemos citar la antigua estación de bombeo de Pomphius en Amberes como ejemplo en el que, a pesar de su reconversión en café restaurante, el respeto por los elementos para interpretar el espacio ha sido ejemplar. Entre las mesas se conservan no sólo los motores diésel, también las grúas, farolones, celosías, cerámica... aprovechando la iluminación de los grandes ventanales característicos de las naves industriales. Un ejemplo radicalmente diferente es el centro comercial Hallen am Borsigturm en el barrio de Tegel (Berlín). Se consiguió conservar no sólo la fachada sino parte de la estructura interior de este gigantesco espacio, pero perdiendo la maquinaria. Fue el precio a pagar para conservar esta emblemática fábrica. Debemos de tener en cuenta que la única manera de conservar todo el espacio inalterado es, en la mayoría de los casos, estableciendo un museo industrial, y Alemania ya cuenta con más de doscientos. Una de las naves se ha conservado inalterada: fachada y estructura vacía como espacio musealizado. Aunque desde el punto de vista patrimonial nos produzca cierto rechazo encontrar un antiguo espacio fabril lleno de franquicias y supermercados, el hecho de conservar la fábrica y no optar por la construcción de una gran nave anodina, rompedora con el entorno y triste para establecer un centro comercial, es un hecho admirable. Desgraciadamente, la mayor parte de los centros de este tipo de ocio que vemos en nuestro entorno están precisamente en enormes edificios sin ningún tipo de interés arquitectónico, levantados *ex novo* con materiales ligeros y baratos, que solo rompen la frialdad de su arquitectura con tiendas y consumo. Es más, podríamos citar ejemplos de centros comerciales en nuestro país contruidos en solares donde previamente había espacios de patrimonio industrial. Podemos volver una vez más a Turín, en este caso para señalar que el enorme espacio fabril Fiat Lingotto se reconvirtió a un complejo multidisciplinar con centro comercial, pero también hotel, museo, sala de congresos y facultad universitaria. La finalidad de todas estas intervenciones es conservar parte de la memoria industrial. Diana Sánchez resume en su tesis doctoral los objetivos que debemos tener en cuenta en cada intervención, a saber: recuperar y revalorizar antiguas estructuras, evitar la pérdida de la memoria colectiva de trabajadores, alojar funciones confines sociales, culturales, educativos..., introducirlos a la vida del barrio y regenerar los espacios, revitalizar zonas deprimidas, hacer accesible el patrimonio y sensibilización social.

### 3.2. Ejemplos en España

Llegados a este punto podemos hablar de avances hacia la diversificación de usos en España. Es cierto que en algunos casos se han recuperados espacios industriales no sólo para centro culturales y centros de empresas, sino como centros de salud, residencias geriátricas, universidades e incluso pabellones deportivos, como el centro Daoiz y Velarde en Madrid o la antigua serrería del barrio del Carmen en Valencia. También es cierto que casi siempre que un municipio requiere de un nuevo servicio público (un nuevo instituto, palacio de justicia...) o privado (centro comercial, oficinas...) recurre a levantar un nuevo edificio que, en muchos casos, lleva parejo una dudosa calidad estética. Si hablábamos de la conservación de la ruina y estrategia de deterioro controlado, podemos mencionar uno de los pocos ejemplos que vemos en Asturias, la mina de montaña El Mosquil en el Valle de Turón (Mieres). Es un espacio pequeño, pero se ha restaurado una de las bocaminas, expuesto maquinaria, mantenimiento de los muros de la casa de aseo y oficinas perfectamente restaurados, etc. Eso sí, la falta de cuidado hace que la maleza oculte parte del lugar y no todas las estructuras están en buen estado de conservación. No obstante, se apostó por una acertada idea que únicamente adolece de falta de compromiso para su mantenimiento. El hecho de estar alejada del casco urbano hace que sea más difícil su visita, excepto por senderistas, y por tanto que sea más fácil de olvidar por los ciudadanos y la administración para su cuidado. El otro ejemplo del que podemos hablar es Fabra i Coats, en el barrio del Poblenou en Barcelona, área que se conoce tradicionalmente como el Manchester catalán. En el lugar se han venido recuperando numerosos edificios fabriles adaptados a diferentes usos. La citada fábrica, de característica fachadas de ladrillo y ventanales, se reserva mayormente a espacio cultural. No obstante una reciente reforma llevada a cabo en 2019 (y selecciona en la Bienal Española de Arquitectura 2021), ha habilitado uno de sus pabellones como espacio para 46 viviendas sociales, no habiendo aún noticia de si han sido ocupadas definitivamente. En este caso la operación ha sido facilitada por el Instituto Municipal de la Vivienda y Rehabilitación de Barcelona. Es un paso que nos recuerda que queda por tanto un largo camino para perder el miedo a hablar de vivienda (ya sea más exclusiva, lofts, o con algún tipo de protección oficial) si realmente queremos comenzar a recuperar espacios, ya no solo en ciudades dinámicas y grandes sino en ciudades pequeñas post industriales que no han salido aún de la reconversión del sector secundario.

### 4. Propuestas de intervención

Podemos hacer una breve propuesta de intervención en dos espacios degradados siguiendo los ejemplos que hemos visto anteriormente. Más que propuestas, se trata de citar dos lugares, de entre los tantos posibles, sobre los que podemos aplicar las ideas de recuperación enunciadas. Ambos se encuentran en Asturias. Uno de ellos es el pozo de hulla Terrerón, situado en Langreo. Hasta hace poco la mina conservaba sus dos edificios principales en pie, en estado de abandono, y su castillete, el cual fue intervenido hace unos años para detener su corrosión. Buscar un uso para este espacio es complicado puesto que se encuentra relativamente lejos del casco urbano, en un paraje cercano a zona de bosque, pero comunicado mediante una senda con localidades próximas. En lugares como estos, en este municipio, ya se han construido museos de la minería, centros de interpretación, etc. En los últimos años, el edificio que se correspondía con las oficinas y casa de aseo se derrumbó parcialmente (a pesar de su inclusión en inventarios culturales municipales y autonómicos) y ya no es recuperable de forma íntegra. La única intervención viable que se propone son las siguiente acciones: consolidar los dos edificios de la mina (ruinas de la casa de aseo-oficinas y la casa de máquinas), mantenimiento del castillete, recuperar el entorno (plaza del pozo), ordenar el espacio, retirar maleza y consolidar el prado natural, comunicar y señalizar el área en las sendas industriales que atraviesan la zona y poder disponer de un área de descanso o área recreativa con bancos y mesas, papeleras, etc, en la amplia plaza, con materiales respetuosos con el entorno. Como vimos anteriormente, musealización del espacio sin dotarlo necesariamente de un servicio, y para ello temenos los ejemplos mencionados anteriormente de las naves de Nantes, el parque Dora y el Landschaftspark. La intervención debería de correr a cargo de la Consejería de Cultural, como contempla la Ley 1/2001, de 6 de marzo, del Patrimonio Cultural de Asturias que hace extensa referencia al patrimonio industrial.

El otro ejemplo se encuentra, sin embargo, en pleno casco urbano, y se trata de la antigua central térmica también en Langreo, propiedad de Iberdrola y enmarcada en un mayor eje de patrimonial que incluye la antigua Sociedad Ibérica del Nitrógeno. En 2022 se encuentra en proceso de desmantelamiento y, desgraciadamente, no parece que se vaya a conservars nada de ésta, siendo especialmente relevante la chimenea principal, por su espectacular altura, la torre de

refrigeración de técnica Monnoyer y, sobre todo, la sala de turbinas y oficinas levantada en 1946 junto al río Nalón (fig. 4), caudal que venía aprovechándose para la práctica del piragüismo hasta el desmantelamiento de las compuertas de la central en 2021. Huelga decir que cualquier uso que se quiera dar a esta parcela es compatible con la conservación de los elementos principales de la vieja central: deportivos, empresariales, vivienda, espacios verdes, etc. La falta de cooperación y compromiso entre las autoridades públicas y la citada empresa (a diferencia de varios ejemplos resaltados en este artículo) pone al elemento a disposición de la piqueta, y quién sabe si en el futuro nos encontraremos aquí con servicios que necesiten de nuevos edificios, lamentándonos una vez más de no haber aprovechado las posibilidades de lo anterior. Se propone conservar como hito arquitectónico la chimenea de 150 m. de altura, referencia urbana del municipio y casi único testimonio del bosque de chimeneas que formaba La Felguera hasta hace unos años. Conservar la torre de refrigeración como en el caso del parque Dora. Recuperar el edificio de turbinas y su adaptación para nuevas empresas, tanto en los módulos del edificio correspondientes a oficinas, vestuario, enfermería (más fáciles de adaptar) como los espacios más diáfanos, con sobrados ejemplos que por extensión no corresponde aquí citar. El hecho de que junto a esta central se ubique actualmente la planta donde Bayer produce el 100% del ácido acetilsalicílico mundial, es un polo de atracción para otras industrias alternativas, y eso debe de ser aprovechado. Se reordenará la parcela eliminando las estructuras prescindibles (calderas, planta de desulfuración, etc), liberando espacio, regenerando la zona con zonas verdes y suelo a disposición de empresas, siempre de una forma armónica con el patrimonio existente, tanto industrial como natural. Del mismo modo, mantenimiento de las compuertas en el río Nalón para la práctica de piragüismo, como venía sucediendo hasta ahora, potenciando así este y otros deportes en la zona. Realizar un buen proyecto desde las corporaciones municipales es esencial para poder acceder a fondos que permitan el desarrollo de estas ideas, así como conocer dichas oportunidades, sus plazos, etc. El peso demográfico de este municipio aún le permite contar con fondos como los de Desarrollo Urbano Sostenible Integrado de la UE o NextGenerationEU. Estos proyectos deben de garantizar su viabilidad, sostenibilidad y garantizar que su puesta en marcha generará la transformación de la economía de la zona.



**Fig. 4 Sala de turbinas y oficinas de la Central Térmica de Langreo. 2013**

## **5. Metodología de trabajo**

Para la elaboración de esta comunicación se ha recopilado información previa sobre intervenciones exitosas en el patrimonio industrial, entendiendo estas como aquellos proyectos que a día de hoy siguen garantizando la conservación del patrimonio existente y cuyos servicios siguen en activo en zonas regeneradas. Ha sido necesario conocer el estado del patrimonio ligado a la industria en España, para lo cual ha sido necesaria la actualización de información día a día a través de redes sociales, prensa y bibliografía. Para los dos ejemplos propuestos fue necesario el trabajo de campo, combinado con las fuentes documentales y recursos de Internet, conociendo de primera mano el estado de los elementos patrimoniales y las posibilidades observadas en los ejemplos citados y los objetivos enunciados anteriormente.

## 6. Conclusión

Como hemos visto en todos estos ejemplos, la recuperación del amplio patrimonio industrial se debe de hacer desde una perspectiva del respeto y el conocimiento, pero también pensando en la viabilidad de los proyectos. Huir de planteamientos megalómanos y eslóganes políticos, ser pragmáticos, abrirse a nuevos usos y pensar en el bienestar de los ciudadanos, aumentando la calidad de vida, fomentando y transformando la actividad económica y cultural pensando en el contexto geográfico y en las posibilidades del territorio de cara al futuro, el cual es está repleto de diferentes retos (económicos, ambientales, demográficos, etc.). Haciendo referencia a Julián Sobrino durante la conferencia de apertura del Encuentro sobre *Buenas practicas en la protección del patrimonio cultural y natural* celebrado en Sevilla en 2014, debemos mirar a unos objetivos estratégicos en cada intervención como son pensar en el territorio, fomentar el turismo cultural, impulsar el desarrollo sostenible, contemplar las implicaciones medioambientales en la conservación del patrimonio e investigar y activar las arquitecturas de ida y vuelta, es decir, reutilización de espacios. En los citados ejemplos se cumplió de mayor o menor forma, acorde a la circunstancia de cada lugar, y las dos opciones propuestas se han basado en dichos objetivos. La administración debe conocer el territorio, contar con la voz de expertos, saber de qué recursos dispone y emplearlos de forma productiva. El reto está planteando.

## Referencias

- AGUILAR CIVERA, I. (2007). El patrimonio arquitectónico industrial. Madrid. Instituto Juan Herrera.
- ÁLVAREZ ARECES, M.A., (Coord.) (2019). Resiliencia, innovación y sostenibilidad en el Patrimonio Industrial. Jornadas Internacionales de Patrimonio Industrial 2018. Gijón. CICEES.
- AROYO, S., GIMÉNEZ, M., SÁNCHEZ, D. (2018). Conservación y restauración de patrimonio industrial. Madrid. Síntesis Editorial.
- CONTRERAS ORELLANA, F. (2014). *Estrategias de intervención arquitectónica en la recuperación del patrimonio industrial*. Universidad de Chile. Santiago de Chile.
- FERNÁNDEZ BRAÑA, A. (2009). *Asturias, patrimonio industrial*. Gijón. Ediciones Nuevedoce
- Île de Nantes (2022). Fabriquer la ville autrement, from <https://www.iledenantes.com>
- MuseoTorino. (2022). Museo della città, from <https://www.museotorino.it/site>
- REAL, E. (2015). Reconversion: l'architecture industrielle réinventée. Lyon. Lieux Dits Éditions.
- RODRÍGUEZ ESCUDERO, M.R., (2019). Del paisaje incierto al jardín. Landschaftspark Duisburg-Nord, from *Rita Revista Indexada de Textos Académicos*. ( 11) 126-135
- SÁNCHEZ MUSTIELES, D. (2013). *Metodología para la recuperación y puesta en valor del patrimonio industrial arquitectónico. Antiguas fábricas del Grao de Valencia*. Universidad Politécnica de Valencia. Valencia.
- SOBRINO SIMAL, J. (2014). *Revisión crítica de las estrategias para el Patrimonio Industrial en este nuevo siglo*. From IIº Encuentro de asociaciones de protección del patrimonio local, "Buenas prácticas en protección del patrimonio cultural y natural: buena praxis en patrimonio industrial" Sevilla.